



LA PRENSA DEL RIOJA N° 153 – diciembre 2004

## Gastronomía riojana bajo tutela “académica”

**TEXTO: Javier Pascual, director**

“Investigar y divulgar las excelencias de los productos y la gastronomía riojana, propiciando su estima y velando por la pureza de sus tradiciones”. He ahí el lema, la síntesis del programa que ha animado la creación de la Academia Riojana de Gastronomía. Los veintisiete miembros de esta nueva institución, nacida bajo la tutela de la Academia Española, han asumido una encomiable tarea que representará para La Rioja una valiosa aportación no solo de carácter cultural, sino con evidentes repercusiones en el ámbito social y económico. Que La Rioja haya sido considerada tradicionalmente tierra de buen comer y mejor beber constituye sin duda un punto de partida ideal sobre el que fundamentar las tareas culturales de investigación y divulgación, tareas que meritoriamente se han venido desarrollando a lo largo del tiempo por diferentes personas y entidades riojanas –entre las que nos gustaría creer que La Prensa del Rioja también ha aportado su granito de arena-, pero a las que la dedicación específica de la Academia puede proporcionar un nuevo impulso. Quizás el gran protagonismo de nuestros vinos ha propiciado que la gastronomía riojana quedase en un honroso segundo plano de digno “acompañante”. Hoy existen argumentos de peso para prestar la atención que se merecen a los productos gastronómicos riojanos y a la cocina tradicional y moderna de esta Comunidad, ya que se han convertido en uno de nuestros principales activos, no solo como recurso económico ligado a la producción y comercialización de dichos productos bajo marchamos de calidad diferenciada, o como recurso ligado al desarrollo turístico de la región, sino también como instrumento de comunicación para proyectar nuestra imagen de calidad hacia el exterior. Es preciso para ello evolucionar del “saber popular” al “saber científico” que ha de fomentar la docta metodología de la Academia, de cuyos frutos serán siempre un escaparate a su disposición las páginas de esta revista. Porque si bien desde la publicación de su primer número allá por octubre de 1985 hemos considerado que La Prensa del Rioja era un instrumento al servicio de la promoción de los vinos de Rioja, tanto en el mercado nacional como internacional, también hemos entendido que la cultura del vino de Rioja se hallaba indisociablemente unida a la historia del territorio que lo produce, a la idiosincrasia de sus gentes y a todo aquello que conforma el entorno material y humano que hace posible la creación de los grandes vinos. En este contexto que ha favorecido el florecimiento de la fama de los vinos de Rioja y su expansión en los mercados es donde los productos agroalimentarios riojanos y la gastronomía en general de esta región desempeñan un importante papel, merecedor de mayor protagonismo. Así lo resaltó el presidente de la Comunidad de La Rioja en el acto de presentación de la Academia en San Millán, otorgando a ésta “un papel clave en el empeño que nos ocupa por colocar la fama de la cocina riojana a la misma altura que la de nuestros vinos”. Y también quien ejerciera de padrino de la nueva entidad, el prestigioso periodista y presidente de la Academia Española de Gastronomía Rafael Ansón, además de alabar las excelencias de los vinos riojanos, insistió en la importancia de “la creación de Academias en cada una de las Comunidades Autónomas para el mantenimiento de la cocina tradicional y para la difusión de la singular aportación culinaria de cada una de ellas”. Nos sumamos desde aquí a la bienvenida de toda la sociedad riojana a la nueva Academia, en la confianza de que sabrá dar satisfacción a las muchas expectativas que su creación ha generado.